

Los 10 años del Tobón Uribe

Un hospital que pasó de la duda a la respetabilidad



Después de esperar la ayuda oficial durante 16 años, el Hospital Pablo Tobón Uribe, logró que en 1969, el Fondo Nacional Hospitalario le diera "un empujoncito" para entrar en funcionamiento. Años antes, un hombre se le había metido de frente a la construcción, la que debió suspender porque ya no había dinero para continuar con los trabajos. Esa persona se quedó con varios perros cuidando el producto de su esfuerzo: una edificación inconclusa para una ciudad ansiosa y necesitada de un nuevo centro asistencial.

Muchos meses pasaron, hasta que en el 69, Iván Darío Vélez Atehortúa, director del hospital, recibió los primeros aportes del Fondo Nacional Hospitalario, los cuales permitieron que la institución entrara al servicio durante el primer año de la década de los setenta.

Diez años después, la entidad logró salir adelante. Y por eso, este domingo el hospital Pablo Tobón Uribe celebra su décimo aniversario de servicios. El próximo jueves, con la asistencia del ministro de Salud, Alfonso Jaramillo Salazar se inaugurarán un nuevo piso y seis modernos quirófanos, los cuales fueron donados por la empresa Landers y Cia, y Santiago Mejía Herrera.

LAS DONACIONES

Iván Darío Vélez Atehortúa manifestó que hace dos años, la empresa Landers y Cia para celebrar sus 25 años decidió donar 2 millones 500 mil pesos al hospital para que construyera un piso, pero como faltaban los quirófanos, don Santiago Mejía Herrera donó 20 millones de pesos para la construcción de seis quirófanos y para parte de la dotación.

El directivo dijo que con el nuevo nivel, se ampliará la capacidad en camas de 134 a 155 y se modernizarán mucho más las salas de cirugía. Y agregó que los donantes expresaron su sentimiento de solidaridad, al confiar en el hospital.

PRESUPUESTO

Indicó que el presupuesto de funcionamiento para 1980 fue aforado en 130 millones de pesos. Y dijo que el presupuesto de inversiones ejecutado hasta el presente pasa de los 25 millones de pesos, aunque el hospital no tiene recursos propios para inversión, las cuales realiza gracias a las donaciones particulares y a los aportes del Fondo Nacional Hospitalario.

Vélez Atehortúa precisó que las partidas de funcionamiento para el 80 del Estado, canalizadas a través de la nación, el departamento y el municipio, ascienden a 25 millones de pesos.

También afirmó que para inversión, el Fondo Nacional Hospitalario les entregó un millón de pesos en equipos, y relievó que en dotación ya les ha dado 20 millones de pesos.

BALANCE DECENAL

En diez años, el hospital atendió a 56 mil 300 personas, practicó 63 mil exámenes de laboratorio, despachó 54 mil fórmulas y efectuó 30 mil consultas.

Además, se hicieron 10 mil estudios radiológicos, se operaron 4 mil 800 pacientes, se hospitalizaron 4 mil 500 personas y se lavaron 135 mil 284 mil kilos de ropa.

El director del hospital dijo que "el balance aunque es muy positivo, no es tan halagüeño como nos lo propusimos. Aunque se ha logrado básicamente la creación de una institución que cambió un poco la mentalidad existente en el medio sobre los servicios de salud. Antes se tenían dos servicios el de pensionado y el de caridad. Se ha creado una institución que ha logrado compaginar esfuerzos entre los dos sectores-comprometidos en el área de salud: el Estado y la comunidad".

Manifestó que "no pretendemos ni buscamos que el paciente pague la totalidad, sino de acuerdo con su posición económica. Hemos dado unos servicios dignos, oportunos y humanos por igual a todos los pacientes. Mediante una medicina más humana, más digna, pusimos a prueba la solidaridad humana en cuanto a servicios, aquí no existe la cobija rota para el pobre, todos son iguales".

DIFICULTADES

Para el director del hospital Pablo Tobón Uribe, las principales dificultades con que se han atravesado son la económica y la del factor humano.

En cuanto al factor humano, el galeno señaló que "los programas de desarrollo no se han podido cumplir en la magnitud y tiempo por la carencia del recurso humano necesario, especialmente en el campo de los especialistas. En la institución pretendemos seleccionar el personal de mejor calidad, aquí no juega la política, buscamos sólo el factor humano, el cual se ha visto afectado por la crisis de la universidad colombiana, a la cual estamos supeditados".

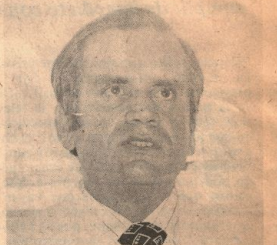
NO SOMOS ELITISTAS

El directivo respondió a los críticos de la entidad, quienes afirman que "el Pablo Tobón Uribe se está convirtiendo en un hospital elitista", al precisar que "el clasificado socio-económico demuestra que no nos estamos convirtiendo en elitista".

Y dijo que "no abrimos una policlínica porque no tenemos con qué, aunque somos conscientes que es el servicio que más necesita Medellín, y sólo la abrimos cuando el Estado nos garantice los recursos económicos".

Expresó que "los programas de desarrollo y de dotación los estamos encaminando para que en un futuro instalemos un servicio de esta magnitud. Y una casa sin cocina está incompleta como un hospital sin policlínica, pero si la abro ahora, en pocos días tendremos que cerrarla porque no tenemos los recursos".

Con el comienzo de la década de los años 80, el Hospital Pablo Tobón Uribe se prepara para enfrentar el reto que el crecimiento demográfico trae consigo. Por eso es necesario que el gobierno, a través del ministerio de Salud Pública, destine los recursos necesarios para terminar los seis pisos de la Unidad Norte y los 4 niveles de la Sur, con los que se triplicaría la actual capacidad en camas.



Iván Darío Vélez Atehortúa, director del Hospital Pablo Tobón Uribe.

H. P. T. U. - F-4



En este piso se están instalando los seis quirófanos. El diseño y construcción de este nivel permitirá al hospital ser uno de los más bien dotados en el campo quirúrgico.



Los 10 años del Hospital Tobón Uribe

Hoy cumple 10 años el Hospital Pablo Tobón Uribe. Y a pesar de muchos esfuerzos y de la contribución del Estado y de particulares, tiene pisos enteros sin terminar. Sin embargo, los resultados de su tarea han sido valiosos para la comunidad. La unidad central, en la foto, está totalmente concluida. Las unidades norte y sur esperan estarlo pronto. Cuando esto sea realidad, el Tobón Uribe tendrá 450 camas. Lea sección 1, página 9.